

Pajad David

Vaikrá, Shabat Hajodesh **259**

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

1 Nisan 5772 - 24.03.2012

Rabbi David Pinto Chlita

“Aprender a sacrificarse”

Habla a los hijos de Israel y les dirás a ellos, cuando una persona de ustedes acerque una ofrenda para HaShem, de los animales, bovinos u ovinos traerán su ofrenda” (Vaikrá 1, 2)

HaShem se le presenta a Moshé en el santuario y le dice: –“Ordénales a los hijos de Israel traer ofrendas”, como lo indica el versículo “Cuando una persona de ustedes acerque una ofrenda para HaShem”. En realidad debería ser la misma persona quien se ofrezca como sacrificio, debemos explicar, ese es justamente el sentido de los Korbanot – ofrendas, aprender que como al animal que se lo sube al altar, la persona debe sacrificarse por HaShem.

Lo antes dicho merece una explicación, al animal se lo sacrifica sin que este pueda opinar, pero las personas tenemos la capacidad de decidir, entonces no es posible que se le ordene sacrificarse por HaShem como se ofrenda a los animales. ¿Puede la persona alcanzar el nivel de tener la voluntad de sacrificarse por HaShem?.

El Ramban (NAJMÁNIDES) en su comentario sobre el tema de los Korbanot, habla sobre cuál es el sentido de las ofrendas de animales. Dice: La intención es que las personas vean que se hace con el animal y comprenda que todo eso se le debería hacer a él. Gracias a la infinita misericordia de HaShem, se ordenó que en lugar de la persona se trajera un animal para expiar por él. Y cuando observa el sacrificio, se despierta en la persona el sentimiento de la Teshuva y arrepentimiento, buscando la manera de no repetir errores que podrían dejarlo Di”s libre en la situación del animal sacrificado.

Desde que se destruyó el Sagrado Templo ya no está la posibilidad de sacrificar animales, por eso nuestro compromiso es aún mayor, y la mejor ofrenda para expiar los pecados es, sacrificar nuestros deseos frente a las Mitzvot de HaShem, cumpliendo sus órdenes con plena conciencia de por y para que lo hacemos y no como autómatas haciendo las cosas por costumbre o inercia.

Un ejemplo claro de esto lo encontramos en Pinjas, quien tomo la lanza en sus manos y mató de un golpe a Zimri Ben Salú y a Kozbi Bat Sur, un príncipe de la tribu de Shimon que tomó a una mujer del pueblo Midianita cometiendo una grave falta, ofendiendo en público el honor de HaShem. Pinjas actuó sin medir el peligro que esto traía a su persona, lo hizo por el fervor de cumplir la voluntad de HaShem, entregándose plenamente para santificar el nombre del Todopoderoso, sin importarle su suerte. También del cielo notaron la sinceridad y pureza de su acción, otorgándole una ayuda especial pudiendo ensartar a ambos de un solo golpe sin sufrir él ni un rasguño. Además de esto, comentan nuestros sabios que como Pinjas era Cohen y le estaba prohibido impurificarse tocando un cadáver, le otorgaron el milagro que los cuerpos de los pecadores se mantuvieron con vida hasta el momento que Pinjas los dejó apoyados en el suelo, recién entonces murieron. Vemos que quien quiere purificarse del cielo lo ayudan para lograrlo, y cuando HaShem ve que la persona está dispuesta a sacrificarse por

Él, lo colma de bendiciones en todos sus actos para que pueda cumplir su voluntad.

Aprendiendo de los más pequeños

Perashat Vaikrá son las primeras palabras de Torá que se le enseña a los niños pequeños. Esta Perashá trata especialmente temas relacionados con los sacrificios y ofrendas (Tanjumá 96, 14). ¿Por qué se comienza justamente con este tema?. Las leyes y detalles de los sacrificios son realmente muchos y muy complejos, más lógico sería comenzar con la creación del universo o con la vida de nuestros patriarcas.

La razón de esta costumbre es que solamente los pequeños tienen una total ingenuidad y pureza, la cual lamentablemente perdemos con el correr de los años, por eso estudian estos temas que requieren de especial santidad. Un niño pequeño está dispuesto a dar casi todo por apenas una golosina, por eso nuestros sabios establecieron que con esa ingenuidad infantil, se puede inculcar en ellos el deber de estar dispuestos a entregarse por HaShem, como lo harían por un dulce así lo harán por santificar el nombre de HaShem o por cumplir con su voluntad.

Cuando el pequeño estudia y comprende el significado de las ofrendas y sacrificios, entiende y esto le queda grabado en su ser. “El deber del sacrificio”.

Todos llegamos a este mundo con un objetivo específico y nuestro deber es lograr cumplir esa meta. Generalmente es difícil poder saber cuál es la misión exacta que tiene cada uno, ya que la vida está llena de obstáculos y complicaciones. ¿Cómo puede uno saber cuál es la misión que vino a cumplir?. La manera de descubrirlo es detectar cuando uno percibe dificultad en algo en particular para servir a HaShem, allí es donde debe enfocar todos los esfuerzos para lograrlo; por ejemplo, si se le hace difícil despertarse temprano para poder hacer Tefilá con Minian, es probable que del cielo se lo estén complicando y justamente su misión es trabajar sobre la Tefila, cuando él se esfuerce con total entrega, logrará entonces cumplir con el deber para el cual vino a este mundo. Si analizamos veremos que el mundo y la vida están llenos de sufrimientos y pruebas difíciles. Nadie tiene asegurado que a él no le tocará, Di”s nos libre, por eso debemos trabajar arduamente tratando de identificar cual es nuestro objetivo en el servicio a HaShem y afrontarlo con total dedicación y entrega. Cuando del cielo ven el sacrificio entonces le mandan fuerzas y ayuda para alcanzar el objetivo.

Cuida tu Lengua

No da placer alguno.

Tanto el que cuenta como el que escucha Lashon Hará transgreden el precepto “No profanarán mi nombre sagrado”. Y por cuanto que de esto no se tiene placer o provecho material, es como revelarse y quitarse el yugo de las Mitzvot. Cuanto más si se habló sobre alguien importante o delante de mucha gente.

El Gran Tzadik Rabbí Shelomó Pinto Zia”a

El primer día del primer mes (calendario judío), mes de la redención – o sea el mes “Nisán”- falleció el gran Tzadik Rabbí Shelomó Pinto Zia”a, padre del Santo Meluban, Rabbí Jaim Pinto Zia”a. El libro “Anshé Emuna- Hombres de fe” describe con lujo de detalles la vida del gran Mekubal Rabbí Shelomó, descendiente de puros y santos, bisnieto de Rabbí Ieshaiáhu Zia”a, autor del “Meor Enaim” que iluminó los ojos de Am Israel con sus comentarios sobre el “En Iaacob” y más libros.

Rabbí Shelomó Pinto tomo como mujer a la hermana del Admur Rabbí Califa ben Malka Ztz”l. de Tetuán. Era conocido como un gran Tzadik que servía a HaShem con santidad y pureza, sus bendiciones se cumplían y en su mérito sucedían grandes milagros.

Rabbí Califa era comerciante y luego de la boda de Rabbí Shelomó, se unieron formando una sociedad segura y confiable. Tuvieron mucho éxito en todo lo que emprendían, y desde ese entonces Rabbí Shelomó Pinto Zia”a se pudo mantener holgadamente y dedicar más tiempo al estudio de Torá.

Naturalmente, la mayoría de los negocios e inversiones estaban en manos de empleados de confianza, de modo que los dos Tzadikim tenían tiempo libre para estudiar Torá tranquilamente. Pocas veces eran interrumpidos por los gerentes que venían en busca de un consejo, aprobación o para firmar algún documento urgente.

Más buena es para mí la Torá

Que hermoso era ver a estos dos Tzadikim, en el instante que los encargados salían y ellos volvían a profundizar en el mundo de la Torá, sin perder tiempo en conversaciones vanas o de negocios. Realmente sentían lo que escribió David Hamelej en el Tehilím “Más buena es para mí la Torá que todo el oro y la plata”.

Por varias horas permanecían envueltos en su Talet y Tefilín estudiando juntos; una gran parte del día la dedicaban a responder cientos de preguntas de Halajá.

Ininterrumpidamente continuaban estudiando tanto en el mar como en la tierra, en sus hogares o cuando salían de viaje, nunca se apartó la Torá entre ellos.

Luego de un tiempo se mudó Rabbí Shelomó Pinto Zia”a a Agdir, pero para su dolor allí la suerte no le sonrió, su joven mujer falleció, y aún no habían tenido hijos.

La luz de la vida

Luego de la tragedia abandonó Rabbí Shelomó Agdir rumbo a Marqesh. Allí se casó en segundas nupcias con una mujer temerosa de HaShem, de la familia Benveniste. Después de un tiempo volvió nuevamente a Agdir y gracias a HaShem su casa se llenó de luz y alegría con el nacimiento de su hijo, al que llamaron Jaim; él es el Mekubal y Tzadik Rabbí Jaim Pinto Hagadol Zia”a.

Rabbí Shelomó no ameritó ver como florecía y crecía en Torá su hijo Jaim, ya que cuando este tenía solamente doce años, falleció el primer día del mes Nisán. Que su mérito nos proteja, Amén.

Tu marido ya sanó

Diez hijos tubo Rabbí Shelomó Pinto Ztz”l. Ellos estudiaban Torá día y noche en la gran Ieshiba de Agdir. Una noche uno de sus hijos volvió de estudiar y colgó su saco en la entrada de la casa.

En ese momento pasó un pobre hombre que no tenía con que alimentar a su familia. Tomó el saco y lo vendió y con el dinero compró lo necesario para la cena.

En medio de la noche comenzó a sentir terribles dolores, ni con remedios los pudo calmar. Al ver su mujer cuanto sufría, intentó solucionar el problema por otro camino. –“¿Acaso hoy hiciste algún pecado?. Tal

vez te lo reclaman del cielo”, –“Si, tomé un saco de la casa de Rabbí Shelomó y lo vendí para poder comprar alimentos para la cena”, respondió el hombre. La mujer entendió completamente que le provocaba a su esposo aquel dolor y con el primer rayo del sol tomó un objeto de la casa y se lo dio al hombre que compró el saco a cambio de la prenda.

En la casa del Rab esa mañana se levantó el joven y empezó a prepararse para Tefilat Shajrit. Se acercó al gancho, pero para su sorpresa no encontró allí el saco. –“Papá, desapareció mi saco, ¿Cómo hago para ir a rezar?”, le preguntó a su padre. –“Quien lo tiene ya te lo va a devolver”, respondió el Tzadik.

Aún estaban hablando y alguien golpeó la puerta. Detrás de ella se encontraba la esposa del pobre, en sus manos tenía el saco. –“Usted sabe que mi marido es sumamente pobre y que él robó el saco. Ahora él ni se puede levantar de tantos dolores que padece. Por favor Rab, rece por su salud”, rogó la mujer.

–“Vuelve a tu casa, tu marido ya sanó”, le respondió Rabbí Shelomó Pinto Zia”a.

Al regresar la señora vio como realmente luego de devolver lo que no les pertenecía y disculparse, los dolores desaparecieron.

Perlas De La Perasha

“Él llamó a Moshé” (Vaikrá 1, 2)

Comentó sobre este versículo el Rashi. Con el llamado que le hacía HaShem a Moshé, le demostraba amor y cariño antes de hablarle, del mismo modo que los ángeles, antes de hablarse se llaman unos a otros como dice (Ishayahu 6, 3) “Se llaman unos a otros”.

Rabbí Aharón Shteiman Shlita preguntó –“¿Quién dijo que porque los ángeles se llamen esto significa muestra de afecto?. En el libro “Aielet Hashajar” responde: La posibilidad del odio o la falta de amor es posible únicamente aquí en este mundo por causa del Ietzer Hará, pero entre los ángeles eso es imposible, entonces como ellos se llaman seguro es con cariño y amor.

“De bovinos o de ovinos ofrecerán su ofrenda” (Vaikrá 1, 2)

El Midrash destaca que las ofrendas eran únicamente de tres tipos de animales, toros, corderos y machos cabríos, ya que estos animales siempre son presas y víctimas de fieras salvajes; al toro lo atacan los leones, a los corderos los lobos y a los machos cabríos los felinos salvajes; HaShem nos dice “A mi altar no deben subir victimarios, solamente pueden llegar criaturas indefensas”, a esto se refiere el Tehilím “Las ofrendas para HaShem son el espíritu quebrado”.

“Y si su ofrenda al eterno es ofrenda de ascensión de las aves” (Vaikrá 1, 14)

El Zohar dice que cuando llegue el Mashiaj dejará de existir la pobreza, y las ofrendas serán únicamente toros.

De acuerdo a esto Rabbí Biniamin Zeeb Boskovitz explica el versículo (Salmos 51, 20) “Entonces subirán al altar toros”.

“Cuando una persona de ustedes traiga una ofrenda al eterno” (Vaikrá 1, 2)

El Or HaJaim HaKadosh dice que una de las maneras de hacerle a HaShem una ofrenda es acercando a los Iehudim al camino de HaShem como dice: “Cuando una persona de ustedes traiga”, refiriéndose a traer de nuevo a un Iehudí, acercándolo a su padre celestial.

Es tan grande el pago por esta acción que fue dicho (Ioma 87): Quien hace un bien por los demás, queda protegido de no caer en pecados ya que HaShem lo protege.

Orden de prioridades

“Sucedirá que cuando haya pecado y se haya hecho culpable, deberá devolver el objeto robado que robó, el monto de lo defraudado” (Vaikrá 5, 23)

Una de las principales causas que impiden que nuestras plegarias sean recibidas es sin dudas el grave pecado de “Guezel – robo” como lo dice textualmente el libro “Iesod Veshoresh Haaboda”: –Quien tiene en sus manos cosas mal habidas, lamentablemente aunque clame y suplique, sus plegarias no tienen lugar.

Tiene mucho sentido revisar entre nuestras acciones, incluso por aquellas pequeñísimas cosas que parecen insignificantes por las cuales las personas no sentimos casi cargo de conciencia.

El Talmud (Sota 32:) enseña que la declaración que se hace luego de haber cumplido con la Mitzvá de Maaser-diezmo, se debe decir en una lengua que quien la recita la comprenda. El libro “Torá Temimá” basándose en el comentario del Abarbanel, explica la razón de esta particularidad, dice: -Siempre que hay cuestiones monetarias y no hay una parte demandante, se corre el riesgo de actuar incorrectamente, por eso la declaración de haber cumplido debe ser comprendida por quien la recita, así siente la responsabilidad y el compromiso de hacerlo correctamente.

Saber respetar lo ajeno cuidando de no dañarlo o afectarlo, requiere de una especial y particular atención; es usual y costumbre ver como personas inescrupulosas dañan y deterioran el erario público, maltratando las cosas que nos sirven a todos, así como la falta de consideración y respeto por los bienes comunes como los palieres de los edificios, ascensores o demás espacios o cosas que no le pertenecen, cayendo con estas conductas en el pecado del robo, sin siquiera sentirlo.

Muchos ejemplos de este tipo de actitudes podríamos escribir y seguro más de uno nos veremos reflejados en los hechos. Tomar el periódico de la puerta del vecino para leerlo y maltratarlo devolviéndolo cuando ya no lo precisamos manoseado y arrugado o sin alguno de los suplementos. ¿Acaso eso no es robar?, sacar los carros del supermercado a la calle o llevarlos hasta la puerta de nuestros hogares dejándolos luego abandonados, para terminar dañados y destruidos en medio de las calles, ¿Eso no es dañar lo que no nos pertenece?, sobre esto en particular hay escritos varios dictámenes Halájicos del Rab Zilberstein Shlita

Un día repentinamente se desató una tormenta y un grupo de personas entró al palier de un edificio para protegerse del agua (en muchas partes de Israel el acceso al lobby de los edificios es libre). Los minutos corrían y una de las personas para pasar el rato sacó un periódico del bolsillo encendió las luces y se puso a leer, luego de un largo tiempo tomó conciencia de que estuvo utilizando la electricidad del edificio sin el consentimiento previo de los vecinos, tomó unos billetes y se los entregó a uno de los copropietarios diciendo, –“Quiero aportar a los gastos comunes del consorcio, no quisiera estar en falta”.

Provocarle a tu esposo llegar tarde

Formulan la pregunta, si alguien tiene la certeza de que nunca sus trajo ni se quedó indebidamente con algo que no le pertenece, ¿En las confesiones igual debe decir -he robado?. En el Sidur (libro de rezos) del Gaón de Vilna está escrito: Cuando se confiesa no deberá pensar ‘Yo no he cometido esta falta’, ya que las leyes al respecto son tan delicadas y finas como montes pendiendo de un delgado cabello, tan delicado es que se podría considerar hurto o robo, apenas mojar la pared del vecino o simplemente pararnos a mirar por una ventana que sucede dentro de su casa.

Dijo Rabba (Shabat 32:) Las mujeres de Mejúzá (lugar en Babel) que demandan de sus maridos cosas y no cumplen con su rol, también se consideran en falta. Además esas mujeres que exigen constantemente a

sus esposos cosas y más cosas, lo que provocan es que ellos terminen recurriendo al dinero mal habido para satisfacerlas.

Pero sin ser tan drásticos podemos hablar de la cotidiana costumbre, de pedir en el último instante ese favorcito, cuando ya nuestro cónyuge está a punto de salir, provocando con esto que llegue tarde al trabajo, eso también es robar.

No hay dudas entonces que en nuestra confesión, la frase “he robado”, nos toca decirla.

Cuidando el honor y santidad del Bet Hakeneset

Llegó un doctor con la siguiente consulta Halájica: Conectarse al suministro eléctrico de un Bet Hakeneset, cuando en su consultorio hay corte de energía, ¿Se lo considera falta de honor o respeto al Templo?, la respuesta fue -Si paga por usar la electricidad, no se llama falta.

Recuerdo que en mi infancia se generó una controversia entre el Gaón Rabbí Israel Iacob Fisher Ztz”l y los concurrentes al Shtibelaj (lugar donde funcionan, varios Minianim de Tefilá), el problema era la falta de luz en los baños, durante el mes de Selijot la gente llegaba de madrugada y no podía usarlos, alguien sugirió tomar una de las luminarias del Templo (eran tiempos de extrema pobreza y no había ni siquiera una lamparita de mas), pero el Rab no lo permitió argumentando que aunque los sanitarios son funcionales al Bet Hakeneset no se los puede considerar parte del mismo.

Con respecto al uso de la electricidad del Bet Hakeneset, que grave error cometen aquellos que llegan con sus equipos celulares y los conectan a la red eléctrica para cargarlos como si estarían en sus casas, eso se permitiría únicamente en casos de emergencia por ejemplo si una mujer está en fecha de dar a luz y su marido se quedó sin batería, pero sin razones especiales no hay permiso de hacerlo.

No está prohibido, pero...

En el Shuljan Aruj (Joshen Mishpat 359, 1) dice: -Robar está prohibido incluso cosas de escaso valor, solamente aquellas cosas que los dueños no le dan importancia, está permitido, de todos modos es “Midat Jasidut – cualidad de los justos” cuidarse incluso con esas cosas.

*De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro
Rabbí David Hananiá Pinto Shelit*

¿Dulzura o dureza?

“Él llamó a Moshé, y el eterno le habló desde la tienda de la Cita, para decir:” (Vaikrá 1, 1)

Comentó sobre este versículo el Rashi. Con el llamado que le hacía HaShem a Moshé, le demostraba amor y cariño antes de hablarle, del mismo modo que los ángeles, antes de hablarse se llaman unos a otros como dice (Ishayahu 6, 3) “Se llaman unos a otros”(karehú zé la zé).

¿Por qué entonces, le indica que a los hijos de Israel les hable con dureza?. La respuesta es que HaShem quería que eso que escuchan lo tomen con la seriedad y el respeto correspondiente, por eso era necesario aquel tono de dicción.

Algo similar encontramos en el libro “Ketab Sofer”, allí explica que el pecado de Moshé en el episodio con el agua, fue que a la hora de recriminarlos les dijo “Óiganme “por favor”, esa frase no era la correcta, no debió decir por favor cuando el honor de HaShem era el que estaba siendo demandado.

Así también fue el modo que HaShem le pidió a Moshé que les hable a los hijos de Israel en la entrega de la Torá. HaShem le dijo: “Vetagued Libne Israel – y les dirás a los hijos de Israel” la palabra “Tagued” el Talmud (Shabat 87.) la interpreta Ta – Guid, como Guid-vena, palabras fuertes y duras como la resistencia de las venas.

La imagen de Rabbí Jaim Pinto Hagadol Zia”a, en los días previos de su aniversario, veintiséis de Elúl

“Grandes son las obras de los Tzadikim” Nuestro Maestro el Rab y Gaón Rabbí David Hanania Pinto Shlita, quien conoce los milagros por el mérito de sus sagrados ancestros, nos habla para despertar nuestra fe en la palabra de nuestros sabios, la persona que siente confianza en la fuerza de la Torá y de quienes se dedican a estudiarla, es merecedora que del cielo lo ayuden y le concedan todos los pedidos.

En las Hilulot de los Tzadikim de la dinastía de la familia Pinto, son muchos los que vienen a pedir por alguna cuestión de cualquier índole, y ven en carne propia como del cielo le responden concediendo lo pedido, gracias al mérito de los Tzadikim, vemos como la fuerza de estos justos es mayor aún que cuando estaban en vida.

Veremos del relato que contó nuestro Maestro Shlita, como la fuerza de los Tzadikim luego de fallecer sigue vigente como si aún vivieran.

La seguridad en Marruecos en el año 5763, era realmente compleja, había un gran brote de terrorismo con suicidas, dispuestos a inmolarse, especialmente en lugares relacionados con el Judaísmo, las autoridades del país lograron detener personas que pertenecían a la organización terrorista de Al Qaeda, además de esto un viernes por la noche del mes de Sivan de 5763, planearon diez suicidas detonarse en distintos lugares judíos, milagrosamente decidieron hacerlo por la noche, luego de que la gente término de comer, de no ser así la tragedia sería terrible ya que todo el mundo estaba reunido para la cena de Shabat; También tramaron hacer estallar el cementerio judío, realmente no se comprende cual era la intención, ¿acaso no saben que todos los Iehudim que yacen en el cementerio están muertos? Pero de todos modos y a pesar de sus perversos planes, milagrosamente todas las detonaciones sucedieron en lugares donde no había Iehudim en los lugares elegidos, murieron cincuenta habitantes del lugar pero ninguno de ellos Iehudí, HaShem Cuida a Israel.

Dada las circunstancias, casi que la Hilulá de Rabbí Jaim Pinto Hagadol Zia”a se anulaba, había mucho miedo de viajar hacia allí, yo personalmente no sabía que debía hacer, hasta que me decidí, que debía ir sin sentir miedo, a pesar de que estaba asumiendo un riesgo grande, esa misma semana habían asesinado a dos Iehudim en Marruecos, a pesar de eso decidí que el viaje no se anularía, la realidad fue muy distinta a lo pensado, como la Hilulá de 5763 hacía muchos años que no se veía, fue tan grande la emoción que es imposible transmitirlo con palabras escritas, miles de Iehudim llegaron para rezar junto a la tumba del Tzadik, había tanta gente que el cementerio se llenó por completo con policías y militares custodiando, Fue un Kidush HaShem muy grande en el día de la Hilulá en Mogador, lo interesante fue que mientras se recitaba Selijot el sábado por la noche junto a la tumba, las calles de Mogador eran nido de delincuentes y malhechores, cosa que viene creciendo desde que el islamismo se impuso en el lugar; Debemos destacar como por el mérito del Tzadik, todos los funcionarios que ayudaron para que la Hilulá se realice, recibieron premios y asensos en sus funciones, por parte de su Majestad el Rey de Marruecos, ellos mismos agradecían diciendo: “Nunca hemos recibido aumento o

ascenso de categoría como esta vez, es claro que haber ayudado a los Judíos nos benefició”.

Tan felices estaban las autoridades que el aeropuerto de Mogador se encontraba cerrado, por un accidente aéreo, y fue reparado y abierto especialmente para la llegada de tres aviones con Iehudim que llegaban para la Hilulá, esta obra le costó al gobierno Marroquí varios millones de dólares; Nuestra gratitud al gobierno de Marruecos, por recibirnos y atendernos con tanta dedicación, ellos también lo hacen con gusto, saben que es más el beneficio que la inversión, los habitantes del lugar testifican que la partida de los Iehudim del lugar, la economía de Mogador se diezmo sensiblemente, y desde que comenzaron a llegar para la Hilulá las cosas mejoraron notablemente.

Que sea la voluntad del HaShem que siga siendo así para enaltecer el respeto por los justos del pueblo de Israel y el honor de su Nombre Sagrado, con el pronto descubrimiento del Mashiaj quien vendrá a redimirnos, Amen.

No necesito de tus servicios

La señora Eliakim, hace siete años viajo a marruecos para la Hilulá del Tzadik, el chofer del taxi que la llevaba, comenzó a burlarse diciendo, para que gastas dinero visitando muertos, yo en tu lugar me dedicaría al turismo disfrutando de la vida, ella se enojó y le dijo que para la mañana siguiente ya no usaría sus servicios, le aclaró que pensaba ir justamente a la Tumba del Tzadik Rabbí Jaim Pinto Zia”a, el chofer comenzó a reírse burlándose, acaso piensas que un muerto tiene alguna fuerza, pero en ese instante el hombre sintió algo que lo abrumo, y quedo sin habla, no sabía que le sucedía, pero lo podía gesticular palabra, en el hospital, no encontraban la razón del problema, pero él sabía que sucedió, hizo que llamaran a la señora para que se disculpe frente al Tzadik por su insolencia, la Señora Eliakim lo hizo y en el instante que ella rezó por él, inmediatamente le volvió el habla; Fue una lección que aprendió muy bien de cómo nuestros Tzadikim aún fallecidos siguen con la misma fuerza y energía que en vida.

Por sorteo

Rabbí David Janania Pinto Shlita, es muy cuidadoso de visitar las sepulturas de los Tzadikim de la dinastía Pinto, se encarga de relatar la grandeza de sus obras y de promulgar la fe en las palabras de los Jajamim.

Hace treinta años, por la situación económica de Rabbí David le era realmente llegar hasta Marruecos, pero su padre Rabbí Moshe Aharón Pinto Zia”a le indico que viaje, y Rabbí David sabía bien que si su padre se lo pedía no había opción, fue a ver a Rabbí Iosef Kanfo para pedirle ayuda, él me propuso una solución, la cual no me agrado pero al final acepte, esa noche se sorteaba en la lotería diez mil dólares, Rabbí Iosef me dijo compremos un billete y si ganamos con tu parte podrás viajar, le escribí una serie de cinco números y recé que por el mérito de mi abuelo Rabbí Jaim Pinto HaShem nos beneficie con el premio, Rabbí Iosef compró un billete, cuando me lo mostró vi que altero el orden de los números que le escribí, le indique que vuelva a comprar otro con el orden escrito, esa noche nuestro billete salió premiado, con la ayuda del cielo pudimos honrar al Tzadik en su Hilulá.

Él Rab nos aclara, nunca más volvió a comprar un billete de lotería, él siempre dice “Cuando Hashem nos quiere dar fortuna, tiene suficientes medios para hacerlo”